# El Kalévala.

Trajeron a Lemmikainen su cota de malla, su vieja armadura de guerra; tomó en sus manos la inmortal espada, la compañera de combate de su viejo padre, y apoyó fuertemente la punta contra las vigas del suelo.

La espada se cimbreó bajo su mano como la fresca corona del cerezo, como la rama del verde enebro; y con una voz henchida de amenazas, dijo el héroe: "¡No, no habrá nadie en toda Pohjola que se atreva a afrontar esta espada, que ose mirar fijamente esa resplandeciente hoja!"

Y descolgó su arco, su poderoso arco, del muro donde estaba suspendido, y levantó la voz diciendo:" llamaría yo hombre y tendría por héroe a aquel de Pohjola que fuese capaz de tender este arco, de plegar este tallo de acero".

Después el bullicioso Lemmikainen, el hermoso Kaukomieli', se puso su cota de malla, su vieja armadura de guerra, y llamando a su sirviente, le dijo: "Oh, sirviente, sirviente pagado a peso de plata, apresúrate a enjaezar mi caballo de batalla, y engancharlo al trineo, pues quiero acudir a las bodas de Pohjola".

El humilde, el dócil sirviente, obedeció en el acto; enjaezó al caballo de guerra, el flamígero corcel, y lo enganchó al trineo; después volvió junto a su señor y dijo: "Ya está hecho lo que mandaste; el caballo está enjaezado, el relumbrante corcel está enganchado al trineo".

Lemmikainen tomó asiento en su trineo, fustigó al caballo con su látigo guarnecido de perlas, y el caballo se lanzó al galope, devorando el espacio.

Pronto llegó a la mansión de Pohjola, ante la empalizada de acero, una barrera forjada de hierro, que se hundía en la tierra a una profundidad de cien brazas, que se elevaba al cielo de largas serpientes, ensortijadas de negras culebras, entrelazadas con lagartos. Colgaban las monstruosas colas, agitábanse sin tregua las chatas cabezas, silbaban las híspidas lenguas. Las colas caían hacia dentro, las cabezas hacia fuera.

Lemmikainen no se inquietó ni poco ni mucho ante el obstáculo.

Desenvainó su cuchillo, su cuchillo de terrible hoja, y comenzó a segar en el seto, hasta abrir una brecha en el cerco de hierro, en la empalizada de serpientes, entre seis postes, entre siete postes; después lanzó por ella su trineo y llegó a la puerta de Pohjola.

Una serpiente estaba tendida en el umbral; era larga como una viga de techo, gruesa como un pilar de la puerta; tenía cien ojos y mil dientes; ojos grandes Como cedazos, dientes largos como un mango de chuzo, como un mango de rastrillo y lomos como siete barcas.
Lemmikainen no se detuvo; no se atrevió a pasar sobre la serpiente de cien ojos sobre el monstruo de mil lenguas.
Entonces recordó las antiguas palabras, las misteriosas fórmulas que antaño había aprendido de su madre.
Y el joven Lemmikainen dijo: "oh negro reptil de las profundidades de la Tierra, larva teñida con los colores de la muerte, tú que llevas en tu piel los colores de los brezales de la tierra desnuda, los colores del arco iris, ¡apártate del camino del viajero, deja libre el paso del héroe, deja a Lemmikainen seguir su marcha hasta las bodas de Pohjola, hasta el festín de la inmensa muchedumbre!"
Y a estas palabras la serpiente comenzó a desenrollar sus anillos, el monstruo de cien ojos, el gigantesco reptil, se deslizó fuera del umbral, dejando libre al viajero, dejando a Lemmikainen continuar su camino hacia las bodas de Pohjola, hacia el misterioso festín de la inmensa muchedumbre.

Anónimo. El Kalévala. (Fragmento)

1. Kaukomieli, es otra forma de llamar a Lemmikainen.

Osar: atreverse.
Enjaezar: adornar un caballo.
Flamígero: su color se asemeja al de una llama.
Relumbrante: brilla con intensidad.
Cedazo: Instrumento para cernir o cribar que está compuesto por un aro o un marco al cual está asegurado un cuero o un tejido agujereado o una tela metálica fina con el fin de separar lo más fino de la harina o de otras sustancias.
Chuzo: látigo hecho de cuero retorcido hasta la punta.

1. ¿Cómo se llama esta historia?

2. ¿Cómo se llama el protagonista?

3. ¿Qué cualidades tiene el protagonista?

4. Describe en orden de aparición, las pruebas que enfrenta Lemmikainen.

5. ¿Cómo resuelve Lemmikainen los obstáculos que se cruzan en su camino?

6. Busca una obra muy famosa y a su autor, influenciada por este poema.